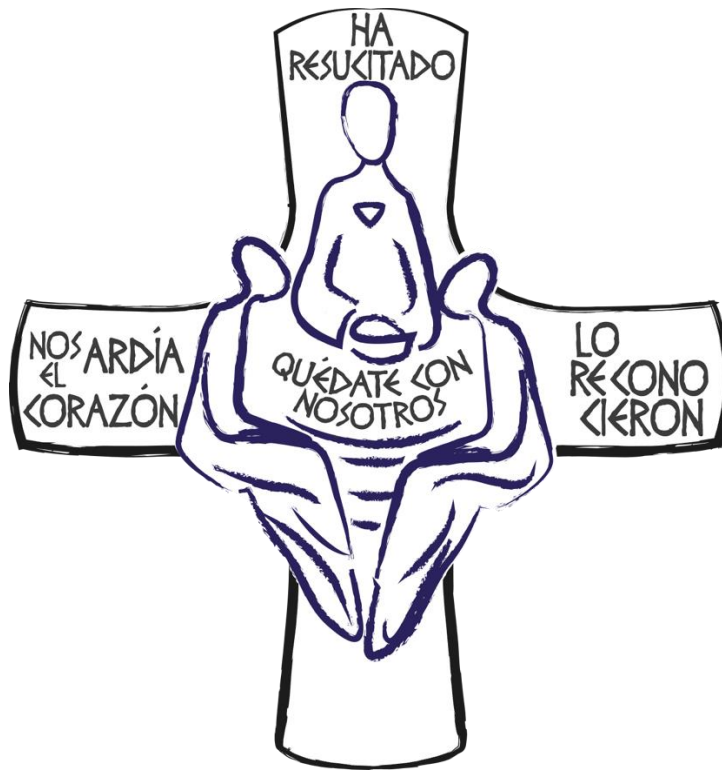


ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA

ENCUENTRO ARQUIDIOCESANO DE PEQUEÑAS  
COMUNIDADES 2023



«La Renovación del  
**Espíritu Profético**  
en las pequeñas  
comunidades cristianas»

## **ORACIONES:**

### **1. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN EN LA ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA**

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### **2. ORACIÓN POR EL SÍNODO 2021-2024**

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.  
Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros,  
apóyanos, entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.  
Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y  
pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.  
Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que  
nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas  
consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del  
camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje  
terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en  
comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos.

Amén.

## **Objetivo del Encuentro Arquidiocesano de PCE 2023:**

Fortalecer el ministerio de los animadores de Pequeñas Comunidades en la Arquidiócesis de Cartagena, desde la experiencia sinodal, de modo que, las comunidades se afiancen como escuelas de discípulos misioneros que anuncian la esperanza con espíritu profético.

### **PROGRAMACIÓN GENERAL**

Animación Musical

Saludos iniciales y Presentación.

Profetas de nuestra Iglesia cartagenera y Latinoamérica. P. Cirujano, San Pedro Claver, Santa Madre María Bernarda Bütler, Monseñor Eugenio Biffi y San Oscar Arnulfo Romero.

La Sinodalidad en la Arquidiócesis de Cartagena. 2022-2024

Entronización de la palabra. Acoger la Palabra en nuestras vidas

Lectio Divina: Lc 4, 16-21. Padre Guillermo Acero Alvarín, CJM

Conferencia: La sinodalidad y la renovación del espíritu profético de las pequeñas comunidades . Parte I

Pausa Activa.

Conferencia: La sinodalidad y la renovación del espíritu profético de las pequeñas comunidades . Parte II

Taller – Momento de escucha: Reavivar el Espíritu profético de Jesús en las comunidades.

#### **Una mirada a los Desafíos Pastorales:**

¿Cómo abrir caminos a la acción profética del pueblo de Dios?

Decálogo del animador de Pequeñas comunidades

Presentación Segunda etapa del itinerario de la misión permanente

Momento celebrativo y de oración : Vía -Lucis

## **Taller: Reavivar el Espíritu profético de Jesús en las comunidades.**

*En nuestras comunidades se respira un espíritu religioso que encierra grandes valores, pero hemos de abrirnos más al espíritu profético de Jesús, que nos empuja a construir un mundo más humano, justo y fraterno.*

- ¿Dónde se nota entre nosotros que hemos perdido el espíritu profético de Jesús (religión rutinaria, indiferencia hacia los que sufren, despreocupación por un mundo mejor...)?
- ¿Qué necesitamos en nuestra comunidad para reavivar el espíritu profético de Jesús? ¿Más confianza en su presencia en medio de nosotros? ¿Estimular la creatividad? ¿Romper miedos? ¿Interiorizar el Evangelio? ¿Aunar fuerzas?
- ¿Cómo discernir el plan de Dios en el mundo, la parroquia, la Iglesia? ¿cómo identificar aquellas fuerzas, ideas o proyectos contrarios al plan de Dios? ¿quiénes son verdaderos y falsos profetas?

# Una mirada a los Desafíos Pastorales:

## 1. ¿Cómo abrir caminos a la acción profética del pueblo de Dios?

Redescubramos el Plan Arquidiocesano de Pastoral en el que nos planteamos tres desafíos concretos para las Pequeñas Comunidades Eclesiales (Capítulo octavo, páginas 130 a 134)

### CAPITULO OCTAVO

#### DESAFÍOS PASTORALES Y LÍNEAS DE ACCIÓN 2016 -2026

##### 1. Conversión Pastoral y Renovación Eclesial.

El anuncio del Reino y el comienzo de la misión de Jesús en Galilea tuvieron su inicio con una invitación a la conversión: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios. Conviértanse y crean en el Evangelio» (Mc 1,15). También nosotros, si queremos ser hoy Buena Noticia para nuestro Pueblo Arquidiocesano haciéndoles presente el Evangelio del amor compasivo y misericordioso de Dios, tenemos que ponernos en actitud de conversión, tal como nos lo propone el papa Francisco: «Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una pastoral de conversión y misionera que no puede dejar las cosas como están». EG # 25. Esta llamada a convertirnos nos afecta a todos. A nuestro Arzobispo con su presbiterio y a los religiosos y religiosas, a nuestros seminaristas y laicos comprometidos, a nuestros agentes de pastoral y ministros y a todas las personas, organizaciones, entidades e instituciones de carácter eclesial que buscan hacer presente, en nuestra Iglesia, la llegada del Reino de Dios.

"La conversión, si es auténtica, trae consigo una esmerada solicitud por los pobres. En la medida en que nos adhiramos más a Cristo, en la medida en que nos conformemos más a Él, de manera que veamos con sus ojos, escuchemos con sus oídos y sintamos con su corazón, nuestra caridad será más activa y más eficaz". Filipenses 2, 5.

##### **Pregunta Iluminadora:**

**¿Cómo afronto desde mi experiencia Personal y comunitaria este desafío de la Conversión Pastoral y Renovación Eclesial?**

## **2. Fuerza transformadora de la Palabra de Dios.**

Desde el momento en que concebimos nuestro camino eclesial teniendo un encuentro personal con Jesucristo vivo en su Palabra, hemos experimentado que esa Palabra de Dios hecha carne, nos ha permitido crecer como Iglesia de la Palabra. Su acción transformadora en nuestra vida y en nuestra realidad eclesial nos dicen que Dios no se ha callado sino que sigue hablando. Dios se ha hecho comunicación para nosotros. Nos ha contado en cada itinerario su amor y nos ha explicado su salvación. Jesús ha sido para cada uno de nosotros, para nuestras pequeñas comunidades y para toda la Arquidiócesis el Proyecto de Dios hecho carne entendido por los más sencillos y por quienes saben conmoverse ante el amor y la verdad que se encierran en su vida. Esta Palabra, que ha puesto su tienda en la Iglesia de Cartagena, ha hecho desaparecer las distancias que nos separaban para acercarnos a Jesús, sintonizar con Él y comulgar con Él. En el encuentro con Él lo hemos reconocido como el rostro humano de Dios. Con Él hemos aprendido cómo nos mira Dios cuando sufrimos, cómo nos busca cuando nos perdemos y cómo nos entiende y perdona cuando lo negamos. En Jesús, Palabra cercana, hemos conocido "la gracia y la verdad" de Dios.

### **Pregunta Iluminadora:**

**¿Cómo hacer desde la formación recibida en este encuentro arquidiocesano de pequeñas comunidades para que la Palabra de Dios llegue más y más a tantas personas que necesitan el encuentro con Jesucristo Vivo y alcanzar los objetivos del Plan Pastoral?**

**¿Qué opciones deben reforzarse o crearse en la actualidad desde las Pequeñas Comunidades Eclesiales?**

### 3. **Misión Permanente: “toda la persona humana y todos los hombres y mujeres”.**

El camino hecho hasta hoy y el énfasis que ha tenido la Misión Permanente, como los llamados que nos hace el Papa Francisco, nos ponen en el horizonte de una espiritualidad específica, que concierne particularmente a quienes Dios ha llamado a ser discípulos misioneros en esta Iglesia particular. Por ello nos preguntamos e intentamos responder después del camino andado: ¿Cuáles son las actitudes fundamentales que han de acompañar toda nuestra animación misionera?

1. **Convertirnos al Evangelio.** Para evangelizar el mundo de una manera creíble necesitamos, ante todo, de una conversión y renovación constantes. El llamado que tanto Aparecida como el Papa Francisco hoy nos hacen es a una conversión pastoral, la cual tiene unas exigencias muy concretas:

- *A las comunidades:* ser comunidades de discípulos misioneros en torno a Jesucristo (D. A # 368).
- Pasar de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera (D. A # 370).
- *A los pastores:* vivir, promover y proponer una espiritualidad de comunión y participación (D. A # 368).
- Esta conversión entraña la participación plena de los laicos en el discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución de la pastoral (D. A # 371).
- Todas estas decisiones responden a las circunstancias históricas y socioculturales de las comunidades, por fidelidad al Espíritu Santo, pues es Él quien conduce la renovación de la Iglesia, renovación que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales (D. A # 367).

2. **Vivir en comunión íntima con Cristo y con su Iglesia.** Jesús mismo es el Evangelio de Dios. La Iglesia nace de la misión de Jesucristo y es enviada por Él. De ahí que la evangelización “*debe contener siempre – como base, centro y a la vez culmen de su dinamismo- una clara proclamación de que en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios*” (EN # 17).

3. **Dejarnos guiar por el Espíritu.** El Papa Francisco nos dice en la “Alegría del Evangelio”: “¿Cómo quisiera encontrar las palabras para alentar una etapa evangelizadora más fervorosa, alegre, generosa, audaz, llena de amor hasta el fin y de vida contagiosa! Pero sé que ninguna motivación será suficiente si no arde en los corazones el fuego del Espíritu”. EG # 261
4. **Tener conciencia de que somos enviados.** “Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo” (Jn 17, 18). “No me han elegido ustedes a mí, sino que yo los he elegido a ustedes” (Jn 15, 16). Estas palabras estremecedoras del Señor nos hacen descubrir que nuestra vocación evangelizadora, antes que tarea a realizar, es don de Dios a agradecer, prueba del amor gratuito de Dios y pura iniciativa suya, sin que haya méritos por nuestra parte.
5. **Tener valentía profética.** Los apóstoles proclamaron la muerte y resurrección de Jesús con osadía, atrevimiento, aplomo y libertad. Esta intrepidez no nacía de un fanatismo sectario ni de una seguridad orgullosa en sí mismos, sino de la confianza absoluta en la fuerza y sabiduría de Dios, y de la fidelidad a su mandato: “Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5, 29). El anuncio del Evangelio es siempre una oferta respetuosa; la fe se propone, nunca se impone. Pero no se evangeliza desde el miedo, la duda, el silencio sobre la propia identidad, la sobrevaloración de los obstáculos o la queja sobre la magnitud de las dificultades.
6. **Amar a los hombres como Jesús los ha amado.** “La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio” (EG No. 114). En ese sentido la caridad apostólica no busca el propio interés; siempre irá en busca de la oveja perdida y se acercará amorosamente a ella; convive y come con los pecadores; valora siempre lo bueno que hay en las personas; no apaga el pabilo vacilante ni rompe la caña cascada, sino que anima, despierta y levanta; se preocupa especialmente por los que no significan nada para los demás; corrige con amor: devuelve la dignidad perdida; abre a todos la perspectiva de un futuro nuevo; reconstruye los lazos de la fraternidad; entrega su vida por los demás y es participación del amor del único Buen Pastor.



7. **Esperanza en la hora que nos toca vivir.** El Discípulo misionero ama el mundo y el tiempo que le ha tocado vivir, y al que ha sido enviado por Dios. Sabe que vivir en desacuerdo permanente y malhumorado con la realidad y la cultura en que está inmerso, conduce al desasosiego, impide la realización de proyectos pastorales sanos, e implica, en último término, una falta de confianza en la Providencia de Dios. Ciertamente, sabe también que este mundo actual es el campo en el que crecen, a la vez, el trigo y la cizaña (cfr. Mt 13, 24-30), en el que actúa el “*misterio de la iniquidad*” (2 Ts 2, 7), pero donde sobreabunda la gracia de Dios y donde Él sigue llamando y ayudando para su designio (cfr. Rm 5, 20-21). Por eso, aceptar el mundo que le ha tocado vivir, no significa para él hacer suyas las pautas del mundo que Cristo condena. Muy por el contrario, adopta una actitud permanente de discernimiento y procura que su fe y su conducta no queden aprisionadas por los elementos negativos de la cultura o de las pautas sociales vigentes.

**Pregunta iluminadora:**

**A cada uno de estos siete desafíos,**

**¿Cómo lo asumo desde mi Discipulado Misionero en mi pequeña comunidad?**

**¿Dónde necesitamos mayor acompañamiento y formación?**

**¿Qué estrategias implementar para alcanzar nuestro objetivo pastoral al afrontar este desafío?**

## 2. PROYECTO DE VIDA DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES EN LA CARTA A LOS FILIPENSES

1. Para Pablo, Filipos es **“una comunidad de santos en Cristo”** (1,1). Los miembros de una Pequeña Comunidad Cristiana han recibido el bautismo y por él se han consagrado al Señor Jesucristo y le pertenecen plenamente.

2. **En la Comunidad todos son hermanos.** “Tengan todos un mismo pensar, un mismo amor; una sola alma y unos mismos sentimientos. No hagan cosa alguna por rivalidad o por vanagloria” (Filipenses 2,2-3). De ahí que llame continuamente “hermanos” a los creyentes de Filipos (1,12.14; 2,25; 3,1.13.17; 4,1.8.21).

3. **El centro de la Comunidad y quien hace surgir la fraternidad entre los hermanos es el mismo Jesús.** “Tengan entre Ustedes los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús” (Filipenses 2,5). Nuestros sentimientos provienen de Cristo y en El tienen su fuerza, su raíz, su apoyo. Cristo es el principio generador más que el modelo, la fuente más que el ejemplo, el prototipo más que el término de comparación.

4. “Estén siempre alegres, les repito: estén alegres” (Filipenses 4,4). La alegría está íntimamente unida al amor; ambos son frutos inseparables del Espíritu Santo. Para entrar en la alegría del amor se requiere que crezca en su vida y en la vida de las comunidades la comunión fraterna. Hay un vínculo estrecho entre la comunión y la alegría. **Sólo juntos, viviendo en comunión fraterna, podemos experimentar esta alegría.** El libro de los Hechos de los Apóstoles describe así la primera comunidad cristiana: «Partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón» (Hch 2,46). Así, pues, las Pequeñas Comunidades Eclesiales están

llamadas a ser lugares privilegiados en que se comparta, se atienda y cuiden unos a otros.

5. “Estoy convencido de que Dios que comenzó en ustedes esta obra buena la llevará a feliz término hasta el día de Cristo Jesús”(Filipenses 1,6). Como lo sabe muy bien Pablo, es **Dios mismo quien ha engendrado a la Comunidad de Filipos y él en su fidelidad quien llevará a feliz término la obra emprendida.**

6. “Una cosa importa, que su conducta sea digna de la Buena Noticia de Cristo” (Filipenses 1,27). Para Pablo es preocupación constante que **los discípulos que forman las comunidades tengan un comportamiento público digno del Evangelio**, inspirado por él, es decir que el Evangelio les sirva de guía en su obrar en la sociedad. Vivir como ciudadano es observar una conducta “con sabor a Evangelio” en el ámbito social Pablo quiere que los demás perciban en nuestras comunidades una manera distinta de vivir. “Miren cómo se aman”, decía la gente de las primeras comunidades cristianas.

7. ¿Y cuáles son **los objetivos que debe buscar toda Pequeña Comunidad Eclesial?** “Ocúpense de cuanto es verdadero y noble, justo y puro, amable y loable, de toda virtud y de todo valor” (Filipenses 4,8). Estos son los resultados que esperamos que se produzcan en todas las Pequeñas Comunidades Eclesiales.

8. Pablo es testigo de los frutos concretos que se están produciendo en la Comunidad de Filipos. “Cada vez que me acuerdo de Ustedes, doy gracias a mi Dios pensando en la colaboración que prestaron a la difusión de la Buena Noticia, desde el primer día hasta hoy”(1,3 y 5). **Las Pequeñas Comunidades eclesiales se fortalecen en la misión.**

9. ¿Y cómo pastorear estas comunidades? **Todas las comunidades requieren un Pastor (un párroco) y un animador.** Pablo conoce bien y ama entrañablemente a los discípulos de Jesús y este amor lo expresa claramente con palabras de ternura, que dicen todo lo que hay en su interior. “Los llevo en mi corazón” (Filipenses 1,7). “Dios es testigo de cuanto los quiero en las entrañas de Cristo Jesús” (Filipenses 1,8). “Hermanos míos, queridos y añorados, ustedes son mi gozo y mi corona” (4,1).

10. ”Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos como Salvador al Señor Jesucristo, quien transformará nuestro cuerpo mortal semejante a su cuerpo glorioso, con el poder que tiene para dominar todas las cosas” (Filipenses 3,20-21). Sin dejar de lado toda la lucha y el esfuerzo con los cuales las comunidades afrontan la vida diaria, Pablo le insiste a la comunidad en una realidad muy bella: **estamos en este mundo comprometidos de lleno, pero somos ciudadanos del cielo y esa es nuestra verdadera patria.**

## Via lucis Pascual

Estaciones:

I – La última Cena

II – Cristo Rey

III – Jesús abraza y Carga su cruz

IV – María sufre en el alma, y el Cirineo ayuda a Jesús

V – Jesús evangeliza a las mujeres de Jerusalén

VI – Jesús desnudado y ultrajado

VII – Sacrificio de Cristo en la Cruz

VIII – Jesús y María

IX – Sepelio de Jesús

X – Descendió a los Infiernos

XI – Resucitó, ¡Aleluya!

XII – Emaús. Eucaristía

XIII – Un solo rebaño, un solo pastor

XIV – Pentecostés

*¡Porque Él es el verdadero Cordero  
que quitó el pecado del mundo:  
muriendo destruyó nuestra muerte,  
y resucitando restauró nuestra vida!  
(Prefacio I de Pascua)*

# **ANOTACIONES PERSONALES**



# IGLESIA PEREGRINA DE DIOS

Todos unidos formando un solo  
cuerpo,  
Un pueblo que en la pascua nació;  
Miembros de Cristo en sangre  
redimidos,  
Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del  
Espíritu,  
Que el Hijo desde el Padre envió;  
Él nos empuja nos guía y alimenta,  
Iglesia peregrina de Dios.

**Somos en la tierra**  
**Semilla de otro Reino,**  
**Somos testimonio de amor.**  
**Paz para las guerras**  
**Y luz entre las sombras,**  
**Iglesia peregrina de Dios**

Rugen tormentas  
Y a veces nuestra barca,  
Parece que ha perdido el timón  
Miras con miedo y no tienes  
confianza,  
Iglesia peregrina de Dios

Una esperanza nos llena de  
alegría,  
Presencia que el Señor prometió;

Vamos cantando Él viene con  
nosotros, Iglesia peregrina de  
Dios.

**Somos en la tierra**  
**Semilla de otro Reino,**  
**Somos testimonio de amor.**  
**Paz para las guerras**  
**Y luz entre las sombras,**  
**Iglesia peregrina de Dios**

Todos unidos en un solo bautismo  
Ligados a la misma comunión,  
Todos viviendo en una misma casa  
Iglesia peregrina de Dios.

Todos prendidos en una misma  
suerte,  
Ligados a la misma salvación.  
Somos un cuerpo y Cristo es la  
cabeza,  
Iglesia peregrina de Dios.

**Somos en la tierra**  
**Semilla de otro Reino,**  
**Somos testimonio de amor.**  
**Paz para las guerras**  
**Y luz entre las sombras**  
**Iglesia peregrina de Dios**